

# **I Pregón Juvenil Inmaculada Concepción**



**Por: Cristian Gavira Vela**

Ya suenan a lo lejos campanas,  
que repican con alegría.  
El sol empieza a levantar,  
que anuncian un gran día.  
Ella se asoma a la ventana,  
Que aun la mañana es fría.

Despierta, despierta mi Línea entera  
que ya repican campanas,  
que anuncian por fin una nueva mañana.  
Abrid puertas y ventanas  
que tienes que levantarte y venir a verme,  
que soy el rocío de la mañana.

La Línea se despierta  
En el día de la Inmaculada  
mi pueblo se viste de gala  
para el día de su Patrona  
estallar entre vítores y palmas  
eres Concepción Inmaculada!

La Pura y Limpia sin Macula

De manto azul y blanco

de corona de doce estrella

de manos entrelazadas,

que a La Línea proteja

Despierta! Despierta! Mi Línea despierta!

Que tu día ya ha llegado

La de blanca azucena

La mujer libre de pecado

Despierta mi Línea despierta!

Que por fin llego este día tan deseado!

Señor presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de La Línea de la Concepción, director espiritual y miembros de la junta de gobierno de la hermandad de Gloria de la Inmaculada Concepción, juntas y grupos jóvenes de las distintas hermandades de penitencia y gloria de La Línea, cofrades, amigas y amigos hermanos todos en el Gran Poder de Jesús Sacramentado y en su Santísima Madre María Inmaculada Concepción.

Cuenta una historia que en un rincón de la bahía habitaba una joven muchacha, de tez morena y largo pelo tan negro como el azabache; en una humilde casa a las orillas del levante, a los pies de sierra Carbonera y frente a Gibraltar.

En una pequeña aldea de pescadores, habitada por poco más de 300 personas, la gran mayoría militares, pescadores, mercaderes y personas que venían de otras ciudades para ganarse la vida. Con el paso del tiempo se dieron cuenta de que debía de ser un pueblo independiente de San Roque, no fue fácil pues mantuvieron muchas disputas por poder conseguir aquella independencia.

Y por fin un 20 de Julio consiguieron aquel deseo, ahora debían de crear un ayuntamiento, poner un nombre a la Ciudad y elegir a una persona que siempre estuviera pendiente y velara por ellos a todas horas. Nadie se presentó, nadie excepto aquella humilde muchacha, de la que muchos dudaron y se opusieron a elegirla pero ella fue la única que tuvo valor de poder llevar tan difícil cargo.

Eligieron llamar al pueblo La Línea, pero no les convencía del todo y fue esta joven la que les dio su apellido, Concepción. No tenían bandera, pero aquella mujer cogió sus propios vestidos para hacer aquella bandera de delicados tejidos tan suaves y finos como la seda que tenía por colores el celeste del cielo y blanco de la pureza.

Todos en el pueblo se preguntaban quién era aquella mujer de tan preciada belleza, todos se quedaron atónitos cuando veían a la joven ascender. Un pequeño niño llamado Jesús le preguntó, ¿Quién eres mujer? y en un último suspiro antes de que subiera al cielo grito: ¡yo soy la Inmaculada Concepción, patrona y alcaldesa perpetua de este pueblo!

Por alguna razón, la gente suele pensar que la Patrona de España es la Virgen del Pilar, pero no es así. Nuestra Patrona es la Inmaculada Concepción. Fue proclamada Patrona de España por el papa Clemente XIII, mediante la bula *Quantum Ornamenti*, del 25 de diciembre de 1760, a solicitud del rey Carlos III. En enero del año siguiente, el Rey firmó un decreto proclamando legalmente a la Inmaculada patrona de todos sus dominios, con el título de “Universal Patronato de Nuestra Señora en la Inmaculada Concepción en todos los Reinos de España e Indias”.

Esa proclamación no se hizo a la ligera, sino que es muestra de que en España se ha defendido este dogma desde mucho antes de que fuera declarado como tal por la Iglesia.

Antiguamente, la gente solía saludar al llegar a una casa diciendo “Ave María Purísima“, a lo que se contestaba “Sin pecado concebida”. Este saludo sólo persiste ya en los conventos y en el confesionario, aunque en este pueblo hay varias personas a las que he oído de decirlo. Pero el amor a la Virgen concebida sin pecado es algo más español que la bandera rojigualda, que el descubrimiento de América o que los Reyes Católicos (los cuales, por cierto, eran miembros de la Cofradía de la Purísima Concepción) y como mayor reseña aun decirnos que la Hermandad más antigua de España que tenía por titular a la Inmaculada Concepción se encontraba en Gerona y no en Sevilla donde tantas y tantas hermandades y Cofradías existen, y debería conservarse y aumentarse en todos nosotros.

El Papa Pío IX, que proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción en 1854, también mandó construir la imagen de la Inmaculada que hay en la Plaza de España en Roma y, en aquella ocasión, declaró: “Fue España, la Nación, que por sus reyes y por sus teólogos, trabajó más que nadie para que amaneciera el día de la proclamación del dogma de la Concepción Inmaculada de María”. Como reconocimiento por parte de la Santa Sede de este hecho, concedió a España el privilegio de usar ornamentos litúrgicos azules en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción. El azul no es un color propiamente litúrgico y sólo puede usarse en esta fiesta y en los países del antiguo Imperio Español (Hispanoamérica, Filipinas, partes de Estados Unidos, etc.).

Eres tú Inmaculada  
de La Línea Norte y guía,  
Azucenas y jazmines  
poned en las ventanas.

Entre sierra Carbonera  
y el Peñón de Gibraltar  
una celestial princesa  
pasea por la orilla del mar.

Ay Inmaculada, Inmaculada Concepción  
eres trono de sabiduría,  
Reina sin pecado concebida  
Hija de Dios Padre y Madre de Dios.

Corazón de esta Patria mía  
Patrona del pueblo español,  
Asómate al balcón de la bahía  
Donde contigo siempre brilla el Sol.

Con el sol por levante  
Y la luna por Poniente,

Tu cielo es mi pueblo  
Tu nombre mi bandera.

Muchísimos piropos te decía  
Inmaculada Madre de Dios,  
Rosa escogida por el día  
Y por la noche Reina del Amor.

Ay Inmaculada, Inmaculada Concepción  
eres trono de sabiduría,  
Reina sin pecado concebida  
Hija de Dios Padre y Madre de Dios.

Corazón de esta Patria mía  
Patrona del pueblo español,  
Asómate al balcón de la bahía  
Donde contigo siempre brilla el Sol.  
Ay Inmaculada, Inmaculada Concepción!

Cuando me designaron pregonero juvenil sentí una gran responsabilidad, sería el primer pregonero juvenil que tendría que exaltar a nuestra excelsa patrona, y no sabía por dónde empezar.

Decidí venir a su Santuario, y que frente suya yo me podría inspirar. Mirando al frente podía contemplarte allí en lo alto de tu camarín, hermosa, radiante, centro de toda una ciudad. Giré mi cabeza hacia la izquierda y contemplaba un crucificado, obra de Nuestro insigne pintor José Cruz Herrera, se trataba de una pintura de un crucificado copia de Velázquez. Volví a girar mi cabeza y de nuevo me sorprende otro cuadro del gran Cruz Herrera, esta vez el artista como supo plasmar en una pintura a una mujer con tanta belleza.

Cuatro ángeles tenía a sus pies, uno de ellos con la peculiaridad de que era "negrito", y es que para Dios, no hay distinción de sexo, raza o color. Solo amor, amor por los que vienen a rogarte cada día a tu templo, perdónalos madre si en algún momento han pecado, por si alguna vez te han ofendido. Sálvalos madre porque si no fuera por ti y por el Señor no tendríamos la Salvación. Sálvalos madre, te lo pido por favor.

En el centro, TÚ, la más grande, la bendita entre todas las mujeres, la Pura y Limpia de pecado, en tu camarín del cielo de La Línea, a tus pies tres querubines y hace poco se te añadió otro más, cariñosamente el grupo joven de la Inmaculada llamamos "Alcaldito". Este ángel sostiene un bastón de mando con el cual se te reconoce como alcaldesa perpetua de esta noble ciudad, un sueño que se hizo realidad gracias a la colaboración de todo el pueblo.

Fuiste tallada por manos de uno de tus ángeles, Luis Ortega Brú, que a diferencia de otras Inmaculadas, a ti te hizo diferente por una sencilla razón. Tenías que destacar entre la gente, ibas vestida de azul y blanco, pero distes tus ropajes para regalar a tu pueblo su bandera, ahora vas vestida como se relata en el pasaje del Apocalipsis, apareció en el cielo una gran señal, na vestida con el color del Sol, radiante y con una luz cegadora que ilumina el más oscuro rincón, en tu cabeza una corona de doce estrellas, que es para mí y para muchos linenses cumplir otros de nuestros sueños, y es que te veamos muy pronto coronada canónicamente. Desde aquí hago un llamamiento a todas las hermandades y cofradías, a las parroquias, a los devotos y devotas de Santa María Madre de Dios Inmaculada Concepción, al obispado de Cádiz-Ceuta y al pueblo de La Línea de la Concepción, que nos movamos aun mas de como lo hicimos para nombrarla alcaldesa perpetua de la ciudad, que María tiene



que ser la Reina de este pueblo, que se reconozca la historia que une a esta advocación con la fundación y el nombre de la Ciudad. Y que seguro que poco a poco se hará realidad.

María, así se llama la Santísima Virgen, nuestra madre y maestra la cual en esta mariana tierra, tiene muchas advocaciones, y en cada barriada de una forma distinta la llaman.

Será Carmen en la Atunara  
la de un Mar de pescadores  
cuya luz y guía  
será la Esperanza de María.

Por San Bernardo vendrá  
repartiendo de nuevo  
Amor, Fe y Esperanza.

En Santiago a una Estrella miran,  
y con Alegría bajará del cielo  
la Santísima Trinidad de María  
y todos la aclamarán su Auxiliadora.

Por San Felipe una mujer centenaria  
de piel morena,

viene a quitarnos las Penas.  
Dolores para su pueblo y Lola sus hijos llaman.

Por San Pedro viene  
la Salud del enfermo,  
la madre del Perdón  
a quitarnos nuestros pecados.

En la Colonia tendrá María  
Su Mayor Dolor  
porque en ese barrio expira y muere  
el hijo de Dios.

Por San Pío la madre de la Esperanza,  
Nos muestra desconsolada a su hijo,  
Junto a San Juan como testigos

En San José nos enseñará a orar  
Contando y desgranando un Rosario,  
Que por Amor y Relicario,  
Dios a su Madre nos ha dado.

Y llegaremos al centro,  
donde María ya no estará Sola.  
Porque bajarán los Ángeles  
a quitarle sus Angustias.  
Porque Amarguras eres  
Reina y Madre de Misericordia,  
el Rocío del cielo de un pueblo,  
que tiene por Patrona,  
a la Pura y limpia Concepción de María.

Y así, todo empieza en una fría mañana de diciembre, cuando los primeros rayos del sol salen por el levante, reflejando la luz del sol en la superficie del agua, dibujando sinuosas siluetas de contraluz. Allí por la mañana, una muchacha sale a faenar, vestida de azul y blanco, de pureza celestial, como si una novia acabara de salir del altar.

Un pueblo, una devoción, una madre, una Concepción, la concebida sin pecado original, la que venció al pecado. La Inmaculada, aquella niña de ese barrio tan humilde de pescadores, como pudo tener el valor suficiente de que su pueblo se tenía que llamar, La Línea de la Concepción, como pudo detener a aquellos insensatos que ni siquiera se le pararon a escuchar. Aquella, que desde el primer momento supo a todos sus hijos amar, la elegida por Dios, la mujer que tendrá que albergar al hijo del altísimo, concebida sin pecado alguno, para al mundo salvar.

Os llevaré de nuevo a mi niñez, cuando llegaba los días previos de las fiestas patronales, cuando en el colegio Salesianos pintábamos banderitas de España y la imagen de la Virgen Inmaculada en clase de plástica a la que yo siempre añadía unos candelabros de guardabrisas a los lados y un gran canasto de plata, y siempre me regañaban, Cristian, límitate a pintar a la Virgen, (no me hagas otro paso que con los que ya me haces tenemos para cinco magnas). Recuerdo también ese triduo que le realizábamos en la capilla del colegio Salesianos los días previos al puente de la Constitución y de la Inmaculada como antesala a la gran fiesta que ya venía. La ofrenda floral y la presentación de los niños recién nacidos durante el año. Y cuando en la víspera de su día todo el pueblo iba a los jardines municipales a cantarle a la Virgen con alegría.

El día seis de diciembre, día de la Constitución, en mi casa acostumbábamos a poner el belén, que era en realidad lo que más me gustaba de decorar de la Navidad, pues a mí nunca me ha llamado la atención montar el árbol asique desde muy pequeño me dedicada a montar el Nacimiento, el cual cada año era más grande y más teníamos que ampliar hasta que ya no cabían más figuras y muchas en las cajas se tenían que quedar. Y por fin el tan ansiado y esperado día ocho, en mi casa tiene doble celebración, no solo es el día de la Patrona, sino que se celebra el aniversario de bodas de mis padres, 26 años ya lleváis... aun os estáis asimilando la Salida Extraordinaria del 25 aniversario el año pasado.

No se podría llamar “Pregón Juvenil” sin la presencia de la juventud, en este caso mi grupo joven la Juventud Inmaculada, el cual si no fuera por su motivación y apoyo, yo no estaría aquí subido.

Más que un grupo joven somos un grupo de amigos. De hecho fue junto a mi amigo Juan Blas los que fundamos este grupo, cuyo principal objetivo es nada más y nada menos que fomentar la devoción a la Patrona y darle un carácter más juvenil a la hermandad. El cual lo hemos conseguido y gracias a Dios podemos presumir de tener uno de los grupos jóvenes más trabajadores y competentes de la ciudad. Pues en ningún momento tiran la toalla, pase lo que pase nunca pierden la fe y la esperanza.

Este grupo de amigos, en el cual me incluyo yo, somos unos “fatigas”, “jartíbles” o como lo queráis llamar no solo de la Semana Santa, sino del mundo en general de las cofradías, ya sean de Penitencia, Gloria o Sacramentales. Todo profesamos un amor incondicional hacia nuestra Madre y Maestra, María Inmaculada, de la cual vamos todos cogidos de la mano para que nos enseñe el camino hacia Jesucristo.

Son muchísimas las tardes de largo y duro trabajo realizando cadenetas, banderas y colgaduras para engalanar las calles del centro en el día más grande de nuestra Ciudad, en el día de su Excelsa Patrona. No solo el cielo estará decorado, sino que habrá una Gran sorpresa cuando la procesión pase por el fariañas, una sorpresa en la que estamos muy volcados y de la que esperamos que salga bien. Desde aquí hago un llamamiento al pueblo de La Línea que colabore engalanando las calles y balcones con mantones y colgaduras. La Madre de Dios va a pasar por nuestras casas. Que no solo participemos los de siempre, sino que todo el pueblo este con ella. A Juan Blas, Luis (mi compadre), Anita, Álvaro, José Buet, José Antonio, Nieves, Pablo, Julia, Mirian, Laura, Manuel y a Pepe Gamero. A todos los que habéis hecho posible este sueño, Gracias. Porque haremos historia.

No me gustaría terminar este pregón sin agradecer a esas personas que han hecho posible de que yo esté aquí, y por cumplir un sueño, el de poder pregonar y que mejor que poder estrenarme pregonando a la Patrona y Alcaldesa Perpetua de mi pueblo, a la Inmaculada Concepción. Gracias a la junta de mi querida hermandad de gloria de la inmaculada, gracias a su grupo joven, que han querido que yo esté aquí hoy, gracias a mi querido presentador y amigo José Antonio por desgranar la figura de este pregonero y decirte amigo mío que dentro de muy poco, estarás aquí subido en este atril pregonando también a tu patrona. A Nancy la cual ha estado trabajando duramente en el pregón infantil y en este pregón, y al Padre Valenzuela que se encuentra hospitalizado el cual admiro y le deseo una pronta recuperación, a todos Gracias.

Los grandes pintores  
hicieron de ti un cuadro.  
Musa de Cruz Herrera,  
que en una plaza  
pintaba tres gracias,  
y tu mientras de fondo  
observabas como en ese  
fino lienzo tu cara dibujaba.  
Contemplando asombrada  
como una mujer tan guapa  
podría ser humana  
vestida de ese color  
azul y blanco immaculado  
al igual que tu manto.  
y esbozó con delicada maña  
esa cara morena,  
Aiii quien pudiera  
ser de nuevo pintor  
y poder volverte a mirar  
y decirte una vez mas  
VIVA LA MADRE DE DIOS!

He dicho.